

PÁTERA DE TITULCIA

Vaso ritual para libaciones localizado en el *oppidum* carpetano de Titulcia (Titulcia, Madrid)

Plata sobredorada.

m. s. IV a.C. – s. III a.C.

Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid



INVENTARIO	CE2009/39-1
TÍTULO	Pátera de Titulcia
MATERIA	Plata Cobre Oro
TÉCNICA	Repujado Incisión Martillado Fundición
DIMENSIONES	Altura = 3,5 cm; Grosor = 0,3 cm; Peso = 196,1 gr Parte 1: Diámetro = 9,4 cm Parte 2: Diámetro = 18 cm
CONTEXTO CULTURAL	Segunda Edad del Hierro (Hierro II)
DATACIÓN	350 a.C.-200 a.C. (Mitad del siglo IV al siglo III a. C.)
PROCEDENCIA	Yacimiento carpetano de Titulcia (Titulcia, Madrid)
TIPO COLECCIÓN	Colección estable Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid
FORMA INGRESO	Adscripción por excavación
TASACIÓN	70.000 euros

La pátera de Titulcia es una de las piezas más extraordinarias de la protohistoria de la Península Ibérica. Fue localizada en el transcurso de una campaña de excavación en 2009 en el *oppidum* de Titulcia, un yacimiento de la cultura carpetana (que se desarrolló en el submeseta sur, en el entorno de la región de Madrid, durante la Segunda Edad del Hierro).

La pieza apareció en lo que podría ser un santuario, un área habitacional distinguida compuesta por varias estancias con un tratamiento arquitectónico diferenciado, en cuyo suelo se excavó un hoyo para depositar, dispuesta boca abajo y probablemente envuelta en tela, esta magnífica pieza. Un incendio habría arrasado posteriormente la sala.

Se trata de un recipiente abierto y poco profundo, de plata sobredorada, que se corresponde con la tipología ritual denominada *phiále mesómphalos*: un vaso plano que contiene en su

centro, en relieve repujado, un prótomo o cabeza de ser mitológico. Éste se ofrece como una criatura con rasgos felinos, de cuya boca parten dos serpientes retorcidas enmarcando su rostro. Por su contexto arqueológico e iconográfico (la representación de este tipo de león, falto de fiereza, es característica de la estética griega entre 390 y 350 a.C.), la pieza ha sido atribuida a los siglos IV y III a.C., si bien su ocultación (quizás por miedo a una profanación) se habría producido hacia mediados del s. II a.C., coincidiendo con un episodio bélico anterior a las guerras lusitanas (147 a 139 a.C.).

Los análisis realizados demuestran que se trata de una plata de gran pureza, con solo el 1,8 % de cobre en la aleación. El proceso de dorado, que se conserva aún localmente en la cara interna, debió hacerse mediante un proceso térmico de aplicación de pan de oro. La parte externa presenta unas improntas dejadas probablemente por algún tejido. Tiene dos pequeñas perforaciones afrontadas, indicando que estuvo colgada o fija en algún lugar.

Morfológicamente, la pieza permite ser sostenida con una sola mano. Su forma está adaptada para la realización de libaciones (el pulgar agarra el borde mientras el dedo índice se apoya sobre el interior del umbo, por el exterior), vertiendo su contenido. Estas piezas serían utilizadas en acontecimientos sociales de gran significación, en los que se practicarían ofrendas simbólicas. Banquetes y bebidas alcohólicas, restringidas a las élites, habrían supuesto un signo de distinción y rango social elevados.

De hecho la posesión de vajilla de metal precioso una costumbre relativamente extendida en el mundo prerromano peninsular. Adaptándose desde el Próximo Oriente en el siglo IX a.C., las *phiálai* son piezas que cuentan con larga tradición en el Mediterráneo, apareciendo en el este peninsular desde el siglo IV al siglo II a.C. En el área ibérica se conocen otros hallazgos, entre ellos los de Perotito (Jaén) o el conjunto de Tivissa (Tarragona), pero en general son escasos los ejemplares en metales preciosos.

Todo ello viene a confirmar el gran influjo cultural proveniente de Oriente, constatado por la introducción de una iconografía plenamente asumida por el mundo indígena peninsular. Los seres híbridos son comunes en la mitología griega antigua y aparecen comúnmente en las representaciones iconográficas ibéricas, por lo que la pieza ha sido interpretada como una importación del sur o del este de la Península Ibérica. Mientras en los siglos VI y V a.C. abundan en contextos simbólicos las representaciones de leones como animales míticos de raíz plenamente orientalizante, la imagen del león comenzará a ser sustituida después por la del lobo, más representativa del nuevo orden social que se instala a partir de los siglos IV y III a.C. Se trata en definitiva del progresivo reemplazo de las monarquías sacras hereditarias, de carácter familiar y clientelar, por las nuevas aristocracias guerreras.

Nos encontramos ante una muestra de los elementos de prestigio que habrían circulado entre las élites de la región. La aparición de este valioso objeto en el contexto de la sociedad indígena prerromana de la Meseta, hace necesaria la revisión de las teorías sobre el carácter periférico de la cultura carpetana. Debió existir un diálogo fluido con el mundo exterior; de hecho, muchos otros materiales hallados en Titulcia revelan también relaciones y flujos comerciales a larga distancia tanto con el sur peninsular (cerámica ática, cerámica de barniz rojo, campaniense,...) tanto como con el mundo céltico de la Meseta Norte (fíbulas tipo La Tène).



•

POLO LÓPEZ, J.; VALENCIANO, M^o.C. (2012): "*Phiále mesómphalos*". *Los últimos carpetanos. El oppidum del Llano de la Horca (Santorcaz, Madrid)*. Alcalá de Henares: 362.

POLO LÓPEZ, J.; VALENCIANO, M^o.C. (2014): "Últimos avances en la investigación del oppidum de Titulcia (Titulcia, Madrid)". *1^o Simposio sobre los carpetanos. Arqueología e Historia de un pueblo de la Edad del Hierro*. Zona Arqueológica, N^o 17. Museo Arqueológico Regional. 86-110.

VALENCIANO, M^o.C.; POLO LÓPEZ, J. (2017): "*Phiále* de plata del oppidum de Titulcia". *Complutum*, 28 (1):163-184

